DEPARTAMENTO DE POSGRADO

Aprendiendo a Enseñar

Máster en Docencia Universitaria

Autor: Marcia Janneth Bermeo Cabrera

Director: José Leonardo Vera Reino

Cuenca, Ecuador 2025

DEDICATORIA

"A mis estudiantes, mi fuente de inspiración: esta tesis nace de nuestro viaje compartido. En cada página, late el deseo de ofrecerles lo mejor, a pesar de mis propias limitaciones. Aspiro a ser guía y compañera, honrando su confianza con cada palabra. Que este trabajo les inspire a perseguir sus sueños."

AGRADECIMIENTOS

Mi corazón se llena de gratitud hacia mi familia, mi hija Martina, la razón de todas mis razones. A mis padres y hermanos, cimientos de mi vida, y a mis segundos padres y hermanos, cuyo amor trasciende la distancia, les agradezco su apoyo incondicional. A todos, gracias por acompañarme en este corto camino hacia mi maestría.

Resumen

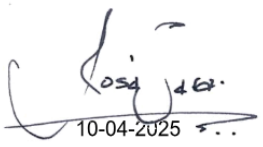
La enseñanza contemporánea se define como el conjunto de prácticas y estrategias educativas empleadas por los educadores en el proceso de enseñanza- aprendizaje. Trasciende la mera transmisión de información para centrarse en la transformación de vidas a través de la mediación pedagógica y la adaptación tecnológica. En este sentido, el educador asume un papel mediador, construyendo puentes para el aprendizaje activo y significativo a través de la implementación de un currículo flexible y estrategias personalizadas que valoran la inclusión. La evaluación en este contexto se convierte en un proceso de aprendizaje, donde el error se percibe como una oportunidad de crecimiento y desarrollo. La investigación docente, impulsada por la pasión y el compromiso de los profesores, contribuye a la mejora continua de la práctica educativa y su adaptación al cambio. La mejora de la enseñanza se enriquece aún más con la interacción entre alumnos y profesores, la narrativa y la tecnología, lo que en última instancia conduce a un aprendizaje autónomo y colaborativo.

Palabras clave: transformación, mediación, aprendizaje, inclusión e investigación

Abstract

Contemporary teaching is defined as the array of educational practices and strategies employed by educators in the teaching-learning process. It transcends the mere transmission of information, focusing on the transformation of lives through pedagogical mediation and technological adaptation. In this sense, the educator assumes a mediating role, constructing bridges for active and meaningful learning through the implementation of a flexible curriculum and personalized strategies that value inclusion. Evaluation in this context becomes a learning process, where error is perceived as an opportunity for growth and development. Teaching research, driven by the passion and commitment of teachers, contributes to the continuous improvement of educational practice and its adaptation to change. The enhancement of education is further enriched by student-teacher interaction, narrative and technology, ultimately leading to autonomous and collaborative learning.

Keywords: transformation, mediation, learning, inclusion and research.



Índice

1. Introducción 7
2. Marco Teórico 9
3. Metodología 12
3.1 Las Prácticas de Aprendizaje 12
3.2 La Tutoría 12
3.3 El Texto Paralelo 13
3.4 El Glosario 14
4. Pasión por la Enseñanza en la Universidad 15
4.1 Umbral Pedagógico 16
4.2 Currículum 16
4.3 Universidades 17
4.4 Estrategias e Instancias de Aprendizaje 18
4.5 Inclusión universitaria 19
5. La Pasión Por El Aprendizaje Universitario 22
5.1 Inclusión educativa 22
5.2 Heterogeneidad y Recursos 22
5.3 Interaprendizaje 22
5.4 Estrategias de enseñanza 23
5.5 Discurso 24
5.6 Prácticas de aprendizaje 24
5.7 Evaluación y validación 26
6. La Pasión por Investigar en la Universidad 28
7. Conclusiones y Recomendaciones 31
7.1Pasión por Enseñar 31
7.2 Pasión por Aprender 31
7.3 Pasión por Investigar en la Universidad 31
8. Referencias Bibliográficas 33
9. Anexos 37
9.1 Anexo 1. Glosario 37

1. Introducción

Mientras existan maneras de poder llegar a impregnar la esencia de algo en alguien; mientras exista el poder de hacerte escuchar y entender; mientras existan las formas de poder acompañar en el aprendizaje de cualquier tema de la ciencia y de la vida, existirá la docencia.

Para mí, es el don que pocos tenemos como un mecanismo de defensa para avanzar en esta vida, en forma tenue, delicada podemos llegar a romper las mentes más duras, y de una forma un tanto rígida e inflexible tal vez podemos llegar a encerrarlas, por tal motivo es de vital importancia aprender a ser un buen docente, aprender a ser un buen maestro.

Aprender a enseñar a los demás, usando metodología y técnicas que brinden un entendimiento integral, social, cultural, es fascinante, seguir esta maestría, fue una grandiosa idea.

En la primera parte de este estudio se explora la interacción entre la enseñanza y el aprendizaje en la universidad, analizando cómo la mediación y el umbral pedagógico influyen en la experiencia educativa. Se examinan las dinámicas curriculares y la inclusión, buscando entender el interaprendizaje y la evaluación del conocimiento.

La segunda parte se centra en la percepción estudiantil y la experiencia pedagógica, explorando cómo estos elementos pueden informar el diseño de propuestas. Se presta atención a la experiencia decisiva y los talleres de tecnología, para comprender su impacto en la formación universitaria.

En la tercera y última parte, se presenta a la investigación en la universidad como una necesidad vital para mejorar la práctica educativa. Esta sección explora cómo la investigación docente continua, con un enfoque crítico y adaptativo, permite abordar desafíos específicos como la depresión en estudiantes, promoviendo estrategias metodológicas efectivas y el bienestar estudiantil."

La percepción de que las intervenciones pedagógicas pueden tener un impacto perdurable en la trayectoria vital de los estudiantes, ya sea como catalizadores de desarrollo o como factores disuasorios, genera una profunda reflexión en la práctica docente. Esta responsabilidad, al reconocer el potencial de influencia a largo plazo, puede resultar en una experiencia abrumadora para el

educador. La docencia universitaria es un reto, y siempre habrá más por aprender, enseñar y descubrir.

2. Marco Teórico

El enfoque pedagógico se centra en la promoción y el acompañamiento del aprendizaje, con el objetivo de que los estudiantes se transformen y transformen su entorno. La acción del mediador es deliberada para ayudar al estudiante a superar conflictos cognitivos, y el estudiante se involucra activamente en el proceso. Es necesario dar sentido y valor emocional a los contenidos y las estrategias pedagógicas, despertando el interés del estudiante. La mediación va más allá de las necesidades inmediatas, buscando que el aprendizaje se interiorice y se aplique en diferentes contextos (Guevara, 2024).

Como lo señala Prieto, 2020, la mediación pedagógica consiste en la tarea de acompañar y promover el aprendizaje. Si no existe esta mediación, se dificulta o se frustra la posibilidad de que el aprendizaje se promueva. El término "mediación" comenzó a utilizarse para referirse a la manera en que se acercaban a los ideales de materiales, prácticas o procedimientos de los educadores para apoyar el aprendizaje

Benavidez 2024, nos presenta un concepto sobre mediación pedagógica basándose en la creación de ambientes de aprendizaje efectivos. Definiéndose como el tratamiento de contenidos y formas de expresión de los diferentes temas, con el fin de hacer posible el acto educativo dentro de un horizonte de participación, creatividad, expresividad y relacionalidad.

El docente como mediador debe construir puentes entre los estudiantes, los conocimientos y el contexto, dotando de sentido a su práctica. La mediación pedagógica desafía las prácticas tradicionales centradas en el docente y el contenido, colocando al estudiante como protagonista de su propio aprendizaje. Como lo expone Maturana "amar educa" y la importancia de las emociones en el aprendizaje son relevantes para una pedagogía de la mediación que busca superar formas autoritarias de relación (Guevara, 2024).

Tal como lo indica Prieto, 2020; el estudiante ocupa el papel central y su aprendizaje es el objetivo primordial de la enseñanza universitaria. La práctica educativa se concibe fundamentalmente en torno a promover y acompañar el aprendizaje de los estudiantes. Se menciona una propuesta pedagógica centrada en el aprendizaje individual y en el interaprendizaje. La mediación pedagógica se define como la tarea de acompañar y promover el aprendizaje como construcción y apropiación del mundo y de sí mismo por parte del estudiante

Por otro lado, el docente debe desarrollar habilidades en el manejo del lenguaje oral y escrito para comunicar con claridad. Es fundamental la capacidad de

relacionarse con los contextos y los estudiantes, entendiendo sus vivencias y necesidades. La comunicación con los estudiantes debe caracterizarse por la claridad, tanto a nivel personal como institucional. Considerar las inteligencias múltiples y el contexto de cada estudiante es crucial. Superar las formas punitivas de evaluación y enfocarse en el aprendizaje y el desarrollo humano del estudiante (Guevara, 2024).

Benavidez 2024, indica que el aprendizaje debe ser significativo, conectando la nueva información con los conocimientos previos del estudiante. Esto implica que lo que aprende el estudiante debe tener sentido para sí mismo a través de la interacción de experiencias en el aula con lo que ya conoce. Los ambientes de aprendizaje desempeñan un papel preponderante para lograr un aprendizaje significativo en la educación superior. Estos ambientes son recursos diseñados por el docente para la facilitación de los aprendizajes.

Como destaca Guevara 2024, el aprendizaje se completa cuando el estudiante es capaz de expresar lo aprendido, especialmente a través de la escritura. El texto paralelo es una estrategia que promueve esta expresión y el registro del aprendizaje. La tutoría personalizada es esencial para el seguimiento y acompañamiento del aprendizaje. El buen trato, la presencia constante y la comunicación son claves en la tutoría.

La mediación pedagógica transforma al docente de transmisor a diseñador del aprendizaje. Este enfoque centrado en el estudiante fomenta la participación activa y la construcción de conocimiento significativo. Se requieren metodologías que activen la reflexión y la aplicación, promoviendo un aprendizaje profundo y el desarrollo de competencias. Esta perspectiva también impulsa la investigación sobre la propia práctica docente para mejorar continuamente la enseñanza (Turrol, 2020).

Según Parra (2014), la guía del docente es clave para que el alumno organice sus ideas y logre una comprensión profunda, fundamental para el desarrollo de sus capacidades cognitivas superiores. El docente facilita un aprendizaje significativo y promueve el desarrollo integral del estudiante. Esto requiere un buen conocimiento pedagógico, estrategias de aprendizaje adecuadas, fomento del diálogo y participación, y atención a la diversidad del alumnado. Además, se debe impulsar la autonomía y el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales. La formación continua del docente también es esencial para este proceso.

La mediación pedagógica busca que el estudiante sea el protagonista de su aprendizaje, superando la pasividad. El docente actúa como guía y facilitador, necesitando diversas habilidades pedagógicas. Su meta principal es desarrollar la

autonomía y las competencias del estudiante mediante una formación integral. Esto se alcanza a través del diálogo, la colaboración y la reflexión para una construcción activa del conocimiento (Vilcapoma, 20204).

Este enfoque enfatiza la comunicación efectiva y el diálogo constante entre docentes y estudiantes para comprender sus necesidades y contexto. Integra teoría y práctica de manera continua, utilizando estrategias como el texto paralelo para fomentar la reflexión. Además, transforma la evaluación en un proceso formativo con retroalimentación constante, requiriendo un sólido respaldo institucional para su implementación (Prieto, 2020).

En última instancia, la mediación pedagógica busca construir "obra pedagógica", promoviendo la capacidad de expresión de los estudiantes y su autonomía en el aprendizaje. Se trata de un proceso dinámico que se adapta a los cambios tecnológicos, como la irrupción de la inteligencia artificial, sin perder de vista la centralidad del aprendizaje humano y la interacción personal. La mediación pedagógica es esencial para construir una educación más equitativa, crítica y transformadora (Guevara, 2024).

3. Metodología

La metodología se compone de tres ejes centrales:

3.1 Las Prácticas de Aprendizaje

Las prácticas de aprendizaje sirven para varios propósitos fundamentales dentro de la propuesta de mediación pedagógica de la maestría en docencia universitaria. Estas prácticas buscan integrar la teoría con la práctica, permitiendo a los estudiantes ir más allá de la simple lectura y pasar a la acción y a la reflexión en contextos reales (Prieto, 2020)

Prieto (2020) señala que las estrategias de aprendizaje favorecen la construcción de textos complementarios, la flexibilidad en la interpretación del conocimiento y la planificación educativa. Las prácticas de prospección permiten proyectar aplicaciones en el ámbito profesional, mientras que las de observación impulsan la investigación del entorno educativo. Por último, las prácticas de interacción fomentan la colaboración y evitan el aislamiento docente.

Las prácticas de aprendizaje buscan vincular la reflexión con el contexto, promoviendo la aplicación del conocimiento en experiencias significativas. Fomentan la creatividad e innovación, facilitando la libre expresión pedagógica. Además, constituyen la base del sistema de evaluación y desarrollan competencias comunicativas. Se prioriza el aprendizaje significativo sobre la memorización y se impulsa una educación con enfoque humano y socioemocional (Prieto,2020).

Las prácticas de aprendizaje en la educación superior permiten a los estudiantes aplicar conocimientos en contextos reales, desarrollar competencias clave y fortalecer la conexión entre teoría y práctica. Favorecen el aprendizaje experiencial, la reflexión crítica y la autonomía progresiva, contribuyendo a una formación integral y adaptada al mundo laboral. Además, sirven como herramienta didáctica y de evaluación, promoviendo un aprendizaje significativo y continuo (Turull, 2020).

3.2 La Tutoría

La tutoría emerge como una estrategia pedagógica esencial en la educación superior, especialmente en modalidades a distancia. Su enfoque personalizado, a través de grupos reducidos y acompañamiento individualizado, busca garantizar un aprendizaje significativo. El tutor, más allá de transmitir conocimientos, asume la responsabilidad de crear un clima pedagógico que fomente la motivación, la creatividad y el desarrollo integral del estudiante. Esto implica establecer relaciones

empáticas, comunicarse de manera clara y apasionada, y adaptarse a las necesidades y contextos de los jóvenes (Prieto, 2020)

Tal como lo indica Prieto, 2020, La gestión pedagógica de la tutoría trasciende la mera transmisión de contenidos, convirtiéndose en una colaboración activa en la construcción del aprendizaje. El tutor actúa como mediador, guiando al estudiante en su proceso de desarrollo personal y académico. Para ello, se requiere una madurez pedagógica que permita utilizar eficazmente los recursos comunicativos y relacionales. En el entorno virtual, la tutoría adquiere nuevas dimensiones, ampliando los espacios de aprendizaje, pero exigiendo superar el "analfabetismo pedagógico" para aprovechar plenamente las posibilidades que ofrece la tecnología.

En última instancia, la tutoría se inscribe en la responsabilidad institucional y docente de asegurar el aprendizaje de los estudiantes. Su efectividad se evidencia en la implementación de teorías y metodologías que generen un impacto real en el desarrollo de los estudiantes. La tutoría, por lo tanto, se consolida como una herramienta fundamental para la construcción de futuros profesionales competentes y comprometidos con su aprendizaje continuo (Prieto, 2020).

3.3 El Texto Paralelo

El texto paralelo es una herramienta pedagógica diseñada para fomentar el registro y la reflexión del aprendizaje por parte del estudiante. Originado por Daniel Prieto Castillo y Francisco Gutiérrez Pérez en 1989, su propósito principal es servir como un registro estructurado del proceso de aprendizaje, diferenciándose de los apuntes informales al buscar concretar las experiencias vividas (Prieto, 2020)

La gestión del texto paralelo se lleva a cabo mediante la realización de prácticas de aprendizaje sugeridas en el módulo, cuyos resultados se registran por escrito, así lo señala Prieto en 2020. Este registro, junto con el seguimiento de los conceptos clave del curso, convierte al texto paralelo en un valioso material de consulta, reflejando la propia construcción de conocimiento del estudiante (Prieto, 2020).

En esencia, la gestión del texto paralelo implica una participación activa del estudiante en la documentación y el análisis de su aprendizaje. Al apropiarse de los conceptos y experiencias a través de la reflexión personal, el estudiante desarrolla

una memoria del aprendizaje, haciendo del texto paralelo una herramienta fundamental para la construcción de conocimiento (Prieto, 2020).

3.4 El Glosario

En la enseñanza universitaria, el glosario cumple un papel clave que trasciende la simple definición de conceptos. Más que un listado de términos con sus significados, es una herramienta didáctica que fortalece la comprensión lectora y mejora la expresión escrita de los estudiantes (Prieto, 2020)

Como lo destaca Prieto, 2020, el glosario en la docencia universitaria es una herramienta pedagógica que va más allá de la simple definición de términos, promoviendo una comprensión profunda de los textos, la selección de ideas clave y la reflexión personal. Facilita el seguimiento de conceptos, contribuye a la producción de obra pedagógica y se diferencia de los glosarios tradicionales al fomentar un involucramiento activo con el lenguaje. Además, complementa otros recursos didácticos, ayudando a los estudiantes a internalizar los contenidos y mejorar su expresión escrita.

Turoll 2020, resalta que el glosario en la docencia universitaria es una herramienta clave para facilitar el aprendizaje conceptual, permitiendo a los estudiantes recopilar y reflexionar sobre términos esenciales. Además, ayuda a los docentes a evaluar la comprensión de los conceptos clave y sirve como material de estudio en ausencia de un manual. Favorece la síntesis y relación de contenidos, así como la apropiación del lenguaje disciplinar, integrando a los alumnos en la cultura académica de su campo de estudio.

El glosario en la educación universitaria es una herramienta valiosa para facilitar la comprensión del conocimiento profesional docente y la terminología disciplinar. En un contexto donde las disciplinas poseen lenguajes especializados, el glosario unifica conceptos clave y promueve la accesibilidad del conocimiento. Además, apoya a los docentes con escasa formación pedagógica al clarificar términos educativos y sirve como estrategia didáctica para mejorar la comprensión del alumnado. Su flexibilidad permite adaptarse a distintos contextos y necesidades, ayudando a superar barreras lingüísticas en campos con terminología compleja, como puede ser el área médica (Demuth, 2015).

4. Pasión por la Enseñanza en la Universidad

La docencia es una pasión que nos impulsa hasta el último aliento, dejando la satisfacción del deber cumplido. Es fundamental reflexionar sobre nuestro camino, reconocer lo aprendido y entender cómo hemos llegado a ser quienes somos en esta vocación.

Ser docente es guiar a los estudiantes no solo con conocimientos, sino con el ejemplo, la comunicación clara y la práctica significativa. La enseñanza va más allá de transmitir información; es inspirar a futuros profesionales y seres humanos íntegros. Un verdadero docente triunfa cuando sus alumnos lo superan, y esa es la meta de la educación.

La pedagogía es un proceso de aprendizaje colaborativo que acompaña el desarrollo individual. La mediación facilita la comprensión cultural, priorizando el aprendizaje sobre la transmisión de conocimiento. La "alteridad" se distingue de la empatía, buscando una experiencia genuina del otro. Este enfoque pedagógico se centra en el aprendiz y su perspectiva (Prieto D, 2020).

Según señala Alzate, 2020, el acto educativo involucra dos actores principales: los educadores, quienes guían el aprendizaje, y los estudiantes, quienes lo reciben. Entre ellos, se encuentran los métodos, materiales y técnicas que facilitan la enseñanza. Es fundamental que todos estos elementos sean intrínsecamente pedagógicos, evitando prácticas contraproducentes que obstaculicen el proceso de aprendizaje.

El proceso de la enseñanza en la actualidad indudablemente debe modificarse y avanzar como lo ha hecho la tecnología, sin embargo, esto no implica que tengamos que cambiar nuestra forma de pensar o actuar al dar nuestras clases, los materiales, los métodos que usamos para enseñar pueden ser más sofisticados, pero la esencia de la enseñanza debe mantenerse (Alzate F, 2020).

La pedagogía pretende ser el proceso comunicativo de reconocimiento del otro. Como docentes no debemos pretender ver a los alumnos únicamente como receptores sino pensar que esto es un proceso de construcción colectiva. El ser humano nace libre y son las propias instituciones las que lo van encadenando (Prieto, 2020).

La educación impulsa el progreso social, fomentando valores, conocimientos y actitudes para un futuro mejor. El conocimiento adquirido se difunde, motivando a otros a educarse y contribuir a la sociedad. El rol del docente es crucial, actuando como guía y mediador en el proceso de enseñanza. La educación promueve

cambios positivos en la vida individual y colectiva, respaldando la idea del docente como mediador en el aprendizaje (Forero E, 2015).

4.1 Umbral Pedagógico

Los umbrales pedagógicos representan el nivel de comprensión y disposición para el aprendizaje de cada estudiante en un momento dado. Los docentes, dentro de la mediación pedagógica, deben conocer estos umbrales para adaptar sus estrategias, respetar los ritmos individuales y personalizar la enseñanza. Este enfoque favorece una educación centrada en el estudiante, permitiendo un acompañamiento más efectivo y significativo que impulse su progreso (Espejo, 2021: Prieto, 2020).

Según Prieto (2020), el "umbral pedagógico" es un espacio crucial para la interacción educativa. Este espacio requiere un tránsito cuidadoso, evitando la invasión. El objetivo es conectar lo conocido con lo desconocido, fomentando la exploración. Se promueve la discusión y la búsqueda constante de nuevas perspectivas. Desafiar a los estudiantes y aprender juntos es fundamental. El estudiante es el protagonista del proceso de enseñanza. El aprendizaje se considera una necesidad vital.

Actualmente se considera la forma de enseñar como en un eje transversal, no como antaño era vivido, en forma completamente radical en el que el maestro era el dueño de la verdad absoluta y el estudiante no tenía derecho a opinar.

Los docentes debemos aprender a desarrollar técnicas metodológicas instructivas aplicables a nuestros alumnos con el fin de lograr cumplir con los objetivos puestos en escena desde el inicio de nuestras clases, esto con el único fin de cumplir con el deber de enseñar (Espejo-Santiesteban A, 2021)

4.2 Currículum

El currículum va más allá de la planificación académica, es una guía para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible (ODS). Los docentes desempeñan un papel crucial en este proceso, alineando las cátedras con estos objetivos. La universidad define su rumbo y responde a las necesidades sociales mediante acciones concretas. Esto implica enseñar, evaluar y organizar el contenido en articulación con la UNESCO. Se busca un proyecto educativo que trascienda los conocimientos técnicos y científicos (Prieto, 2020)

Es fundamental reflexionar sobre la relevancia de cada cátedra y su contribución a la sociedad. El macrocurrículum refleja la visión gubernamental de la educación superior y sus respuestas a las necesidades sociales. El mesocurrículum es el diagnóstico institucional y el modelo pedagógico de la universidad. El microcurrículum detalla cómo cada materia contribuye al desarrollo de los niveles macro y meso. El currículum es una guía para docentes y alumnos, definiendo responsabilidades y asegurando el cumplimiento de objetivos (Brovelli, 2005).

El currículum abarca contenidos, procedimientos, tiempos, metodologías y evaluaciones Se articula con la política educativa, estableciendo un marco legal para la enseñanza. El currículum es un proyecto educativo flexible, adaptable a la realidad social y al crecimiento del conocimiento. El perfil de egreso mide el impacto de la educación, buscando individuos capaces académica y socialmente. El currículum debe ser un proyecto flexible que se modifica de acuerdo a las necesidades de la sociedad.

4.3 Universidades

Prieto 2020, critica el modelo tradicional universitario, que prioriza la docencia, la investigación y la extensión, pero a menudo descuida el acompañamiento activo del aprendizaje. Se propone una estructura curricular más integrada, el uso de modalidades virtuales interactivas y estrategias como el texto paralelo y la tutoría personalizada. Además, se enfatiza la evaluación como un proceso formativo en lugar de sólo una calificación. Sin embargo, para su implementación efectiva, se requiere un respaldo institucional sólido y políticas pedagógicas adecuadas.

La educación superior se construye sobre pilares como la institución, sus disciplinas y la interacción entre docentes y alumnos, sin olvidar los factores económicos y laborales. El aprendizaje debe integrar teoría y crítica, resaltando el rol social de las profesiones y la relevancia de la ciencia y la tecnología.

Los contenidos se organizan de forma disciplinar, para construir conocimiento, o interdisciplinar, para integrar perspectivas epistemológicas, psicológicas y sociológicas. Se plantea que la universidad debe ser un espacio de refugio y paz para los estudiantes, donde el docente impulse la creación de nuevos conocimientos.

Como señala Prieto, 2020, la universidad debe adaptarse a la tecnología, priorizando el beneficio estudiantil, y ser un espacio de desarrollo moral y profesional. La evaluación es una herramienta de progreso, y la universidad debe promover el pensamiento crítico y la generación de conocimiento. La educación debe preparar para la incertidumbre, fomentando la duda y la investigación en lugar de solo certezas.

Tal como plantea Malo 2013, la importancia de "educar para gozar la vida", encontrando pasión en la enseñanza, y "educar para la significación", dando sentido al aprendizaje. Se habla de educar para la expresión, para la convivencia, y para apropiarse de la cultura y la historia. La universidad debe ser un espacio de igualdad, autonomía y búsqueda de la verdad, donde la tecnología sea una herramienta, no un fin.

Cervantes, 2015, enfatiza la necesidad de una formación docente profunda, basada en la práctica y la reflexión continua. Además, destaca la importancia de la comunicación y el respeto en la universidad para un crecimiento profesional y humano digno. Indica que la infraestructura no define la calidad, sino las personas, son las que lo hacen. Finalmente, educar para la incertidumbre, es crear una mente despierta a los cambios.

4.4 Estrategias e Instancias de Aprendizaje

La pasión del docente es crucial para planificar y coordinar actividades efectivas. Además, debe manejar sus emociones, brindando a los estudiantes conocimiento, comprensión y apoyo, creando así un ambiente de aprendizaje positivo (Hernández A, 2012).

Para un aprendizaje efectivo, el docente debe ser apasionado y emocionalmente equilibrado, combinando conocimiento con empatía para un entorno favorable (Galindo C, 2009).

Según Cardoso 2011, la docencia moderna demanda integrar tecnología y mantener la esencia humana. La adaptación a herramientas virtuales, como simulacros y el metaverso, mejora el aprendizaje, pero la práctica y la interacción directa son vitales, sobre todo en medicina. Además de la tecnología, se valoran diversas instancias de aprendizaje, superando el aula tradicional.

La institución debe actualizarse, y los docentes deben apoyar individualmente a los alumnos. La virtualidad no debe sacrificar la calidad de la enseñanza, buscando un rendimiento superior en los estudiantes.

El proceso de aprendizaje en la educación superior está influenciado por la historia, creencias y cultura del docente, lo que incide en su forma de enseñanza. Sin embargo, la repetición de metodologías tradicionales sin una reflexión crítica puede limitar la efectividad del aprendizaje, impidiendo una enseñanza más dinámica y adaptada a las necesidades de los estudiantes (Prieto, 2020).

Galindo 2009, indica que un docente comprometido debe mantener la pasión por su labor y planificar adecuadamente sus actividades. Asimismo, es fundamental que maneje sus emociones para generar un ambiente de confianza en el aula. La enseñanza debe centrarse en estrategias que promuevan la participación activa del estudiante, como el aprendizaje cooperativo y colaborativo, los cuales fortalecen la autonomía y el desarrollo de competencias.

Las tutorías académicas, especialmente entre pares, son fundamentales para mejorar el rendimiento estudiantil. Estas estrategias permiten reforzar conocimientos, fortalecer la autoestima y fomentar habilidades sociales a través del intercambio de ideas entre compañeros, favoreciendo un aprendizaje más autónomo y significativo (Cardoso, 2011).

El avance tecnológico ha transformado la educación, ampliando el acceso al conocimiento. Sin embargo, es crucial que los docentes se actualicen constantemente para integrar herramientas digitales sin perder la calidad del proceso educativo. Aunque la virtualidad facilita el aprendizaje, no debe reemplazar la interacción con el docente, quien sigue siendo esencial para guiar y enriquecer la formación del estudiante (Ramos, 2016).

4.5 Inclusión universitaria

La inclusión implica reconocer y respetar la diversidad inherente a la sociedad, superando prejuicios y jerarquías. No se trata solo de accesibilidad en la educación, sino de valorar a cada individuo en su totalidad, con sus diferencias y similitudes. Debemos reflexionar sobre nuestras propias percepciones y comenzar el cambio desde nosotros mismos.

Las políticas educativas avanzan hacia la inclusión, pero el desafío radica en la práctica diaria, así lo señala Prieto, 2020. Los docentes deben fomentar el respeto y la comprensión entre estudiantes con diversas ideologías y culturas. La diversidad es una realidad natural, y debemos cuestionar la idea de superioridad de unas formas de ser sobre otras, priorizando el bienestar individual y colectivo.

La ética del cuidado nos invita a construir una red de relaciones responsables y solidarias. Debemos estar atentos a las vulnerabilidades de nuestros estudiantes, respetando sus creencias y promoviendo una educación democrática y equitativa. La reflexión crítica y la acción personal son esenciales para transformar la sociedad y combatir la opresión.

La enseñanza en la educación superior debe enfocarse en la formación integral del estudiante, evitando concepciones erróneas como la idea de que un alto índice de reprobación es sinónimo de calidad educativa. Un docente eficaz debe dominar su materia y presentar una visión clara del contenido desde el inicio del curso. La ubicación temática es clave para orientar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje y brindarles un marco de referencia sólido (Prieto, 2020).

El desarrollo del contenido debe centrarse en estrategias que motiven y faciliten el aprendizaje. La estrategia de entrada es fundamental para captar la atención de los estudiantes mediante relatos, preguntas o imágenes, así lo destaca Prieto, 2020. Durante la enseñanza, es importante flexibilizar la metodología y emplear distintos enfoques, conocidos como ángulos de mira, que permitan analizar un tema desde diversas perspectivas. Además, formular preguntas adecuadas y utilizar recursos tecnológicos favorece la participación activa y evita la monotonía en el aula.

El cierre de un tema debe consolidar los conocimientos adquiridos y estimular su aplicación práctica. Estrategias como la recapitulación, la formulación de conclusiones y la resolución de casos ayudan a fijar el aprendizaje de manera efectiva. Asimismo, el uso de un lenguaje claro y accesible es esencial para que los estudiantes comprendan y se involucren en el proceso educativo. Transformar la clase magistral en un diálogo abierto fomenta la construcción del conocimiento y la participación activa del alumnado (Prieto, 2020).

Como lo destaca Bullrich, 1998, la comunicación docente juega un papel clave en la educación, ya que el lenguaje utilizado influye directamente en la forma en que los estudiantes procesan la información. Más allá de los avances tecnológicos, la palabra sigue siendo una herramienta fundamental para la enseñanza, permitiendo la construcción de ideas, el intercambio de conocimientos y el desarrollo del pensamiento crítico. Escuchar activamente y fomentar la indagación en los estudiantes fortalece el aprendizaje y potencia la creatividad en el aula.

La inclusión en la educación superior implica garantizar el acceso y la participación equitativa del alumnado. La UNESCO (2021) enfatiza que esto requiere transformar los sistemas educativos para adaptarse a la diversidad, superando barreras como la falta de recursos y formación docente (Viñas et al., 2023).

Para avanzar en la inclusión, se recomienda el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), que flexibiliza la enseñanza y permite atender diversas necesidades. Además, metodologías activas como el aprendizaje cooperativo mejoran la equidad y calidad educativa (Maraver González y Gómez-Hurtado, 2024).

A pesar de los avances, la mera presencia en la universidad no garantiza inclusión; es necesario asegurar la participación y el éxito académico del alumnado (Maraver González y Gómez-Hurtado, 2024). Implementar estrategias inclusivas beneficia no solo a estudiantes con necesidades específicas, sino al conjunto de la comunidad educativa.

En conclusión, la educación superior debe asumir la inclusión como un compromiso estructural. Garantizar la permanencia y el éxito académico en un entorno equitativo es clave para aprovechar la diversidad como un valor educativo (Maraver González y Gómez-Hurtado, 2024).

5. La Pasión por el Aprendizaje Universitario

5.1 Inclusión educativa

En la docencia universitaria, la democracia participativa trasciende el mero acto de votar. Implica fomentar el diálogo, empoderar a los estudiantes y construir colectivamente caminos hacia el desarrollo.

La inclusión educativa, por su parte, no se limita a la integración de estudiantes con necesidades especiales; exige un trato igualitario para todos, desafiando la segregación y honrando los principios constitucionales de universalidad y equidad. Un verdadero docente no solo reconoce la diversidad, sino que la valora, la respeta y la comprende, creando un ambiente donde cada estudiante se siente visto y escuchado (Malo, 2013)

5.2 Heterogeneidad y Recursos

Las políticas de inclusión universitaria deben reconocer la heterogeneidad del alumnado y proporcionar recursos materiales y humanos que apoyen el aprendizaje individualizado. No se trata de homogeneizar a los estudiantes, sino de crear un aula donde se valore la singularidad de cada uno.

Un maestro efectivo comprende que el aprendizaje es un proceso colaborativo, donde tanto el docente como el estudiante pueden enriquecerse mutuamente. La inspiración surge de reconocer el potencial de cada estudiante, como se ilustra en la historia de "Manos milagrosas", donde un lienzo en blanco puede transformarse en una obra de arte.

5.3 Interaprendizaje

El interaprendizaje implica romper con la soledad y construir un diálogo constante con el otro. Un docente ético evita la humillación y el maltrato, fomentando la confianza y el crecimiento personal.

La institución universitaria debe priorizar el aprendizaje y el éxito de todos los estudiantes, reconociendo que el fracaso colectivo es un reflejo de la práctica docente. Para enseñar eficazmente, el dominio del contenido es esencial, complementado con estrategias de entrada, desarrollo y cierre que involucren activamente a los estudiantes (Cervantes, 2013)

5.4 Estrategias de Enseñanza

La clave para una enseñanza efectiva reside en la claridad del lenguaje y la conexión humana. Evitar el lenguaje técnico y sofisticado permite que los estudiantes se sientan cómodos y participen activamente (Hernández, 2012)

La planificación meticulosa y la actualización constante son fundamentales, especialmente en la era digital. La educación virtual exige estrategias innovadoras, como el uso de gestos exagerados, el humor y la interacción personalizada. Un docente comprometido se esfuerza por crear un ambiente de aprendizaje dinámico y estimulante, donde la retroalimentación positiva y la sorpresa fomentan la curiosidad y el crecimiento (Galindo, 2009).

En la fase de desarrollo, la rigidez es el enemigo del aprendizaje. Un docente experto adapta su plan, permitiendo que los conceptos se asimilen de forma secuencial y reflexiva. Los "ángulos de mira" enriquecen esta etapa, invitando a los estudiantes a explorar un tema desde múltiples perspectivas: social, cultural, religiosa, o incluso humorística. Esta diversidad de enfoques fomenta la inclusión y amplía el horizonte del conocimiento (Cardoso, 2011).

La formulación de preguntas, aunque no siempre tenga respuestas definitivas, estimula el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Un docente hábil sabe cuándo y cómo plantear estas preguntas. Además, la tecnología actual ofrece una variedad de recursos para innovar en la presentación de clases, rompiendo la monotonía y manteniendo el interés de los estudiantes (Prieto, 2020).

El cierre de un tema es crucial para consolidar el aprendizaje. Estrategias como la recapitulación, el resumen o la resolución de dudas refuerzan los conocimientos adquiridos. En cuanto al lenguaje, un docente universitario debe priorizar la claridad y sencillez. El lenguaje pedagógico no es sinónimo de jerga técnica, sino de una comunicación efectiva que conecte con los estudiantes.

El discurso y la narrativa son herramientas poderosas para el docente. Enriquecer el lenguaje con estas técnicas facilita la comprensión y el interés de los estudiantes. Un experto en docencia sabe que la comunicación efectiva es la clave para transmitir conocimiento y fomentar el aprendizaje significativo.

5.5 Discurso

El discurso docente debe ser una herramienta para captar la atención, utilizando la expresión verbal y no verbal de manera efectiva. Narrar la clase convierte el aprendizaje en una aventura, transformando la cátedra tradicional en un conversatorio interactivo. La práctica docente se enriquece con la retroalimentación constructiva, mejorando aspectos como el diseño de diapositivas y la modulación de la voz (Prieto, 2020).

La mediación efectiva requiere una preparación cuidadosa del material, adaptándolo al entorno virtual. El mensaje docente se moldea por la cultura y los dones personales, pero son las palabras las que construyen el conocimiento del estudiante. En una era de avances tecnológicos, el lenguaje educativo debe fomentar el aprendizaje autónomo, la colaboración y la creatividad (Bullrich, 1998).

La palabra tiene el poder de transformar el aula, desterrando miedos y alimentando el alma. El intercambio de ideas fortalece el aprendizaje, y la escucha activa es esencial para valorar la indagación estudiantil. La narrativa se convierte en una herramienta para imaginar, resolver conflictos y aprender de manera profunda. (Bullrich, 1998).

La práctica docente materializa el saber, integrando el saber hacer y el saber ser. La cátedra no es una isla, sino un camino planificado hacia el aprendizaje significativo. La interacción entre estudiantes y docentes, y el uso estratégico de la narrativa, son fundamentales para una educación universitaria efectiva. (Bullrich, 1998; Prieto, 2020).

5.6 Prácticas de Aprendizaje

Las prácticas de aprendizaje buscan materializar el saber, integrando el "saber hacer" y el "saber ser". La cátedra debe ser un camino planificado, no una isla aislada. Se propone un cambio de enfoque: del "saber" conceptual al "saber ser" integral. El docente debe diseñar actividades que fomenten no solo la adquisición de información, sino también el desarrollo de habilidades prácticas y valores éticos (Prieto, 2020).

Como docentes debemos planificar nuestra materia con una visión holística, conectando los contenidos con el mundo real y las necesidades de los estudiantes.

Existen diferentes tipos de prácticas, se realizará un resumen de cada uno de ellas a continuación:

Como destaca Prieto 2020, las prácticas de significancia buscan que los estudiantes encuentren un sentido personal en el aprendizaje. Las prácticas de prospección invitan a proyectar el conocimiento hacia el futuro, explorando posibles escenarios. Es necesario pasar "del diccionario a la vida", perpetuando los conceptos en la memoria de los alumnos. El docente puede iniciar cada tema con preguntas que conecten los conceptos con las experiencias y el futuro de los estudiantes.

Las prácticas de observación desarrollan la capacidad de percibir detalles y despertar la curiosidad. Las prácticas de interacción fomentan el diálogo y el intercambio de ideas entre estudiantes y docentes. El diálogo se vuelve esencial para el proceso de enseñanza-aprendizaje. El docente puede utilizar estudios de caso, simulaciones y actividades de observación para desarrollar la atención al detalle. Promover debates, grupos de discusión y proyectos colaborativos para fomentar la interacción y el aprendizaje entre pares (Prieto, 2020; Demuth, 2015).

Las prácticas de aplicación permiten poner en práctica los conocimientos adquiridos, por otro lado, las prácticas de reflexión conectan el aprendizaje con la sociedad y el entorno (Prieto, 2020).

El discurso narrativo refuerza el aprendizaje al explicar cómo aplicar los conceptos en la vida cotidiana, así lo señala Prieto, 2020, el docente debe diseñar actividades prácticas que permitan a los estudiantes aplicar los conceptos en situaciones reales y fomentar la reflexión crítica sobre cómo los conocimientos adquiridos y como estos se relacionan con los problemas y desafíos del mundo real.

Las prácticas de inventiva estimulan la imaginación y la resolución creativa de problemas; es así que, la productividad pedagógica invita a reflexionar sobre la efectividad de la enseñanza y en este sentido, es importante preguntarse si lo que se ha enseñado ha sido productivo. El docente puede proponer escenarios hipotéticos y proyectos de innovación para fomentar la creatividad de los estudiantes. Implementar mecanismos de evaluación continua para medir el impacto de la enseñanza y realizar ajustes (Prieto, 2020; Demuth, 2015).

Es un error limitar el aprendizaje a instancias escritas o verbales. Es necesario explorar y explotar más recursos que faciliten el aprendizaje. La mente creativa del docente puede innovar en nuevas formas de aprender. El docente debe diversificar las estrategias de enseñanza, utilizando recursos visuales, auditivos, kinestésicos y tecnológicos. Fomentar la creatividad y la experimentación en el aula, permitiendo a los estudiantes explorar diferentes formas de aprender (Prieto, 2020)

5.7 Evaluación y Validación

Como lo indica Prieto, 2020, la evaluación tradicional, a menudo percibida como estricta e inflexible, se centraba en el resultado final (pasar o perder), generando temor en los estudiantes. En contraste, la evaluación moderna debe ser un proceso de aprendizaje, donde el error se ve como una oportunidad para crecer. Es crucial que los docentes fomenten un ambiente de tolerancia y curiosidad, donde los estudiantes se sientan seguros para equivocarse y aprender de sus errores.

La evaluación universitaria debe ser profesionalizadora y de acreditación, yendo más allá de la mera memorización de conceptos. Es esencial utilizar diversas técnicas de evaluación (rúbricas, proyectos, etc.) que midan no sólo conocimientos, sino también habilidades y actitudes. Los criterios de evaluación deben ser claros, objetivos y transparentes, con retroalimentación constructiva para promover la mejora continua.

Según refiere Paredes, 2000, la validación, a diferencia de la evaluación final, es un proceso previo que busca mejorar la calidad de los materiales y métodos educativos. Implica la revisión por parte de expertos, colegas y estudiantes, quienes aportan retroalimentación valiosa para perfeccionar el diseño curricular. Este proceso de validación fomenta la humildad y la apertura al cambio, permitiendo a los docentes mejorar sus prácticas pedagógicas.

Como lo señala Minor, 2020, en la era digital, es fundamental que los docentes comprendan el mundo de sus estudiantes, incluyendo su relación con la tecnología y las redes sociales. Se debe evitar caer en estereotipos y reconocer la diversidad de intereses y necesidades de los jóvenes. Los docentes deben actuar como guías y mentores, fomentando el pensamiento crítico y la responsabilidad en el uso de los medios digitales.

Es crucial erradicar la violencia y el maltrato en las instituciones educativas, promoviendo un ambiente de respeto y empatía. Los docentes deben ser conscientes de su influencia y evitar el uso de lenguaje despectivo o humillante. La formación docente debe incluir aspectos éticos y pedagógicos, preparando a los educadores para acompañar a sus estudiantes en su desarrollo integral (Samper, 2002; Moreno, 2004)

Debemos destacar la necesidad de que los docentes se actualicen y utilicen estas tecnologías para motivar a los estudiantes. Se critica el modelo educativo autoritario y se aboga por un enfoque más dinámico y participativo (Prieto, 2020).

La llegada de los audiovisuales y las computadoras transformó el acceso a la información, pero también trajo desafíos como la desinformación. La radio, la televisión e internet se convirtieron en herramientas clave, pero el desafío radica en captar la atención de los estudiantes, que llegan a la universidad con diversas experiencias previas (Sarroma, 1988; Mendoza, 2015).

El discurso del docente sigue siendo fundamental, pero debe adaptarse a los nuevos medios y a las preferencias de los jóvenes (Prieto, 2020). Se propone utilizar técnicas como la personalización, la fragmentación y la animación para hacer las clases más atractivas.

Es importante la pasión que tenga el docente por enseñar, esto ayudará a tener empatía y a crear un ambiente de aprendizaje significativo. Se destaca la necesidad de diseñar actividades relevantes y centradas en el estudiante. Se proponen estrategias como el análisis de casos, el seminario y la resolución de problemas para promover un aprendizaje más profundo (Morin, 1999; Siemens, 2000).

6. La Pasión por Investigar en la Universidad

Es importante la investigación docente continua para mejorar la práctica educativa, requiriendo una visión crítica y adaptativa a los nuevos contextos y generaciones (García, 2017; Guevara et al., 2002; Muñoz y Garay, 2015; Sabariego, 2004). Se enfatiza la necesidad de que los docentes comprendan y apliquen diversos paradigmas educativos, conectando la teoría con la práctica y adaptando sus estrategias a la diversidad estudiantil.

La investigación en docencia permite a estudiantes y docentes generar nuevos conocimientos y superar la enseñanza tradicional. En Ecuador, es una función esencial de la educación superior junto con la docencia y la vinculación social (Prieto, 2020). Integrar la investigación en la enseñanza favorece una educación crítica y transformadora. Los docentes deben reflexionar sobre su práctica y fomentar una cultura investigativa (Muñoz y Garay, 2015).

Es clave evitar una enseñanza pasiva, promoviendo el pensamiento crítico y creativo. Se critica la formación apresurada de investigadores y la fragmentación del conocimiento (Morán, 2015; Prieto, 2020). La educación debe desarrollar la autonomía estudiantil y su capacidad de decisión. También es fundamental que la investigación educativa siga una metodología rigurosa (Muñoz y Garay, 2015).

Un docente intelectual debe interpretar la realidad educativa de manera crítica. Sin embargo, enfrenta obstáculos como la burocracia y la resistencia institucional (Muñoz, 2015). Se propone una didáctica de la investigación que equilibre creatividad y rigor. La investigación es clave para mejorar la educación y debe fomentarse en la universidad (Muñoz y Garay, 2015).

La depresión en estudiantes de medicina es un problema frecuente que afecta su rendimiento y calidad de vida (Aguilar et al., 2020). Factores como el estrés y dificultades económicas agravan la situación, generando baja productividad y autoconcepto negativo. Casi la mitad de los universitarios presentan síntomas depresivos, con mayor incidencia en mujeres (Gutierrez, 2020). Es esencial que docentes y universidades adopten estrategias inclusivas para mejorar el aprendizaje. Adaptar metodologías puede facilitar la integración y el bienestar del estudiantado.

Las estrategias metacognitivas ayudan a los estudiantes a regular su aprendizaje y procesos mentales (Matilla, 2006). El manejo de recursos mejora la

organización del tiempo y el ambiente de estudio, favoreciendo la estabilidad emocional (Rivera et al., 2021). Las estrategias cognitivas permiten integrar nueva información con conocimientos previos. Estas herramientas favorecen la comprensión y retención de contenidos académicos. Su implementación mejora la adaptación y el desempeño de los estudiantes.

Las universidades deben monitorear el desempeño estudiantil e implementar tutorías especializadas (Ochoa, 2018). La capacitación docente en metodologías adaptadas es clave para apoyar a los alumnos con depresión. Espacios de apoyo psicológico complementan el trabajo del profesor en el aula (Rivera et al., 2021). La combinación de estrategias educativas y emocionales mejora la experiencia universitaria. Un entorno académico inclusivo es esencial para el éxito del alumnado.

El aprendizaje y la salud mental están estrechamente relacionados, especialmente en estudiantes de salud (Hart et al., 2018). La depresión en este grupo afecta su desempeño y futuro profesional, requiriendo estrategias flexibles. Riveros et al. (2007) sugieren metodologías motivadoras para reducir estos efectos negativos. Una enseñanza centrada en el estudiante favorece su desarrollo integral. Es necesario priorizar la adaptación de estrategias en el aula.

Atender la depresión universitaria requiere metodologías inclusivas y efectivas en la enseñanza (Gallardo, 2008). El uso de estrategias metacognitivas y manejo de recursos mejora el aprendizaje. La colaboración entre docentes, universidades y autoridades es fundamental. Promover la salud mental en el ámbito educativo beneficia a toda la comunidad. Un sistema educativo adaptado garantiza equidad y bienestar estudiantil.

El problema específico abordado es la alta prevalencia de depresión en estudiantes de medicina (Aguilar et al., 2020; Gutiérrez, 2020), lo que demanda estrategias metodológicas adaptadas, como las metacognitivas, de manejo de recursos y cognitivas (Matilla, 2006; Rivera et al., 2021). Se propone un enfoque integral que incluya la detección temprana, la adaptación de estrategias educativas, el apoyo psicológico y la evaluación continua, con el objetivo de mejorar el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes.

Además, se destaca la importancia de la investigación como herramienta para identificar necesidades educativas, promover cambios eficaces y fomentar la participación de los estudiantes en este proceso (Muñoz y Garay, 2015). Se plantea

un enfoque positivista para evaluar la efectividad de las estrategias de aprendizaje, buscando evidencia empírica a través de encuestas y la medición del rendimiento académico.

En resumen, la docencia universitaria aplicada al tercer punto que es la pasión por investigar, permitirá hacer una reflexión crítica y adaptación a las necesidades de los estudiantes, con un enfoque particular en el apoyo a aquellos que enfrentan desafíos como la depresión.

7. Conclusiones y Recomendaciones

7.1Pasión por Enseñar

La pasión por enseñar implica mucho más que la simple transmisión de información. Se trata de inspirar y motivar a los estudiantes, despertando su curiosidad y fomentando su amor por el aprendizaje. Un docente apasionado se convierte en un modelo a seguir, demostrando entusiasmo por su materia y contagiando a sus alumnos con esa misma pasión.

La planificación cuidadosa de las clases, la utilización de recursos didácticos innovadores y la creación de un ambiente de aprendizaje estimulante son elementos clave para transmitir la pasión por el conocimiento. Un buen docente sabe cómo conectar con sus estudiantes, adaptando su estilo de enseñanza a sus necesidades individuales y fomentando su participación activa en el aula.

7.2 Pasión por Aprender

El aprendizaje es un proceso continuo y bidireccional, en el que tanto docentes como estudiantes se nutren mutuamente. La pasión por aprender implica una mente abierta y curiosa, dispuesta a explorar nuevas ideas y desafiar los conocimientos establecidos. Un estudiante apasionado se convierte en un aprendiz autónomo, buscando activamente el conocimiento y disfrutando del proceso de descubrimiento.

La universidad debe ser un espacio donde se fomente la pasión por el aprendizaje, brindando a los estudiantes la oportunidad de explorar sus intereses y desarrollar su potencial. Los docentes deben actuar como guías y mentores, inspirando a sus alumnos a ir más allá de los límites del aula y a convertirse en aprendices de por vida.

7.3 Pasión por Investigar en la Universidad

La investigación en la universidad es fundamental para generar nuevos conocimientos y resolver problemas complejos. La pasión por investigar implica una mente crítica y analítica, capaz de cuestionar las ideas existentes y proponer nuevas soluciones. Un investigador apasionado se dedica a su trabajo con entusiasmo y perseverancia, buscando siempre la verdad y el rigor científico.

La universidad debe fomentar la pasión por la investigación, brindando a los estudiantes y profesores los recursos y el apoyo necesarios para llevar a cabo sus proyectos. La investigación no solo contribuye al avance del conocimiento, sino que también enriquece la experiencia educativa, preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo real.

8. Referencias Bibliográficas

Agudelo Vélez, D. M., Casadiegos Garzón, C. P., y Sánchez Ortíz, D. L. (2008). Características de ansiedad y depresión en estudiantes universitarios. *International Journal of Psychological Research*, *1*(1), 34-39.

Aguilar Gutiérrez, M. S., & Laurente Martínez, M. A. (2020). Depresión en estudiantes universitarios (Tesis de licenciatura, Facultad de Humanidades, Escuela Académico Profesional de Psicología).

Alzate-Ortiz, F., & Castañeda-Patiño, J. C. (2020). Mediación pedagógica: Clave de una educación humanizante y transformadora. *Revista Electrónica Educare*, *24*(1), 411-424.

Arrivillaga Quintero, M., Cortés Garcia, C., Goicochea Jiménez, V. L., & Lozano Ortiz, T. M. (2004). Caracterización de la depresión en jóvenes universitarios. *Universitas Psychologica*, *3*(1), 17-26.

Benavides Laguna, J. (2024). Ambientes de aprendizaje y mediación pedagógica en educación superior. Experiencia de la carrera de Educación Infantil de la UNAN-Managua, CUR-Estelí. Nicaragua / Learning environments and pedagogical mediation in higher education. Experience of the Early Childhood Education career at UNAN-Managua, CUR-Estelí. Nicaragua. *Revista Científica Estelí*, *13*(2), 151-165. https://doi.org/10.5377/esteli.v13i2.19813

Brovelli, M. S. (2005). La elaboración del currículum como potenciadora de cambios en las instituciones universitarias. En *V Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur*.

Bullrich Angelica, Carranza Leguizamón Estela. (1998) ¿Qué lugar ocupa la palabra en la mediación pedagógica?. Madrid.

Cardozo-Ortiz, C. E. (2009). Tutoría entre pares como una estrategia pedagógica universitaria. Educ.Educ.,14(2), 309-325.

Galindo Cárdenas, L. A. (2009). Estrategia didáctica: la mediación en el aprendizaje colaborativo en la educación médica.Iatreia,22(3), 284-291

Demuth Mercado, Patricia B. (2015). Conocimiento y práctica docente universitaria: entre la profesión de base y la investigación disciplinar. Estudio de casos múltiples. *REDU - Revista de Docencia Universitaria*, 13(1), 95-123

Domínguez Rodríguez, E., Cañamero Sánchez, P., y Sánchez Cabaco, A. (2008). Enfoques de aprendizaje en alumnos universitarios. Relación con estrés-ansiedad y depresión. *Papeles Salmantinos de Educación*, *10*, 33-55.

Domínguez-Lara, S. (2017). Influencia de las estrategias cognitivas de regulación emocional sobre la ansiedad y depresión en universitarios: análisis preliminar. *Salud Uninorte*, *33*(3), 315-321.

Espejo Santiesteban, A. (Coord.), Gil Quintana, J. (Coord.), & Pallarès Piquer, M. (Coord.). (2021). *Docencia, ciencia y humanidades: Hacia una enseñanza integral en la universidad del siglo XXI* (1ª ed.). Dykinson. https://doi.org/10.2307/j.ctv2rvbx8.

Forero García E, Jaramillo Gaviria C, Páez Pino A. (2021), La mediación pedagógica, una propuesta para generar un cambio hacia una cultura aprendiente. *Revista REDpensar 5 (1) (23-35)*. https://doi.org/10.15332/dt.inv.2021.02172

Guevara Toledo, C., Prieto Castillo, D., & Célleri Gomezcoello, A. (2024). Mediación Pedagógica. Teoría y práctica en estudios de posgrado. Universidad del Azuay, Casa Editora.

Gutiérrez Rodas, J. A., Montoya Vélez, L. P., Toro Isaza, B. E., Briñón Zapata, M. A., Rosas Restrepo, E., & Salazar Quintero, L. E. (2010). Depresión en estudiantes universitarios y su asociación con el estrés académico. CES Medicina, 24(1), 7-17.

Hákim Krayem, M. R., Del Callejo Canal, D. D., Canal Martínez, M. E., & Reyes Sánchez, C. (2024). Mediación pedagógica en el uso de aulas híbridas en la Universidad Veracruzana: Un estudio exploratorio desde la perspectiva de los docentes. *Interconectando Saberes*, *(18)*, 87–100. https://doi.org/10.25009/is.v0i18.2924

Maraver González, M., & Gómez-Hurtado, I. (2024). *Una educación universitaria inclusiva: ¿mito o realidad?* Revista RAES, XVI(29), 77-103.

Matilla, M. (2006). La Educación Basada en Competencias (EBC) y los procesos cognitivos. Universidad Nacional de Cuyo, Secretaría Académica. link https://planificacion.bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/2429/ebccognitivosmatilla.pdf

Menor Sendra, J., & López de Ayala López, M. C. (2018). *Influencia en la violencia de los medios de comunicación: Guía de buenas prácticas*. Revista de Estudios de Juventud, (120), 15-28.

Mendoza D. (2015). Uso del medio audiovisual en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador). Análisis y propuesta de un modelo formativo. Universidad Internacional de Andalucía. http://hdl.handle.net/10334/3434

Morán Oviedo, P. (2015). Docencia e investigación en el aula. Una relación imprescindible. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación; http://www.iisue.unam.mx

Morin Edgar. (1999). 7 saberes necesarios para la educación del futuro. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura París 07 SP - Francia. UNESCO 1999.

Muñoz Martínez, M., y Garay Garay, F. (2015). La investigación como forma de desarrollo profesional docente: Retos y perspectivas [Research as a means of teachers' professional development: Challenges and perspectives]. *Estudios Pedagógicos*, *41*(2), 389-399.

Ordóñez-Galeano, R. (2020). Depresión y ansiedad en estudiantes de medicina. *Revista Ciencia Multidisciplinaria Cunori*, *4*(2), 15-21. https://doi.org/10.36314/cunori.v4i2.123

Osornio-Castillo, L., & Palomino-Garibay, L. (2009). Depresión en estudiantes universitarios. *Archivos en Medicina Familiar*, *11*(1), 1-21. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50719069001

Páez Cala, M. L., & Peña Agudelo, F. J. (2018). Depresión en universitarios. Diversas conceptualizaciones y necesidad de intervenir desde una perspectiva compleja. *Archivos de Medicina (Col)*, *18*(2), 1. https://doi.org/10.30554/archmed.18.2.2747.2018

Paredes MJ. (2000). Violencia y Educación. Ed. España. Cerbino M, Chiriboga C, Tutivén C. (2000). Culturas Juveniles en Guayaquil. 1era Edición, convenio Andrés Bello. Editorial Abya Yala.

Parra F., K. N. (2014). El docente y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. *Revista de Investigación*, *38*(83), 155-180. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376140398009

Prieto Castillo, D. (2020). *La enseñanza en la universidad. Especialidad en Docencia Universitaria* (5.ª ed.).

Prieto Castillo, D. (2007). El aprendizaje en la universidad módulo 1. Sexta edición. Editorial de la Universidad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional del Cuyo. Disponible en: https://issuu.com/gomez.carolina/docs/texto_base_modulo_i_-_la_ensenanza_

Quintana Arias, R. F. (2019). *La danza en las dimensiones del ser humano y los contenidos escolares*. Plumilla Educativa, 23(1), 93-120. https://doi.org/10.30554/plumillaedu.1.3349.2019

Ramos Morocho, R.A. (2016). Los mundos virtuales de aprendizaje como método de enseñanza en la Universidad Técnica de Babahoyo. *3C TIC: Cuadernos de desarrollo aplicados a las TIC*, *5*(4), 63-87.

Roig Arturo. (1998). La Universidad hacia la democracia, bases doctrinarias e históricas para la constitución de una pedagogía participativa Editorial de la Universidad del Cuyo. Buenos Aires, Argentina.

Sarramona J, et al. (1988). Medios de comunicación de masas y educación. Didáctica y Tecnología de la educación. Ediciones Anaya, Madrid, 1987, 461 p.

Siemens George. (2004). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital. CreativeCommons.https://ateneu.xtec.cat/wikiform/wikiexport/_media/cursos/tic/s1x1/modul_3/conectivismo.pdf

Turull, Max (coord.) (2020). Manual de docencia universitaria. Primera edición. Barcelona: OCTAEDRO - IDP/ICE, UB (Colección Educación universitaria). ISBN: 978-84-18348-10-5. Depósito legal: B 12768-2020

Vargas Granda, S. M. (2021). Factores que inciden en la depresión en estudiantes universitarios: una revisión sistemática. *Revista Conrado*, *17*(82), 387-394.

Vilcapoma, V. B., Candela Carbonero, M. y., Auris Pariona, R. G. (2024). Modelo 5D en el área de ciencia y tecnología.. *Revista Aula Virtual*, *5*(12), 1(928-947). ISSN: 2665-0398. DOI: https://doi.org/10.5281/zenodo.13312708

9. Anexos

9.1 Anexo 1. Glosario

Acríticamente: que prescinde de la crítica. Una actitud irreflexiva y acrítica.

Alusión: es un concepto vinculado al verbo aludir (nombrar, señalar o referirse a una persona o a una cosa).

Alteridad: condición o capacidad de ser otro o distinto.

Andamiaje: se llama así al apoyo que brinda al docente al alumno para alcanzar el objetivo en el aprendizaje, que no lo realizará si no estuviera el docente.

Andamiar: dirigir los pasos del niño en la realización de una tarea, centrar su atención en los aspectos relevantes de la tarea.

Autonomía: la capacidad de las personas para tomar decisiones libres e informadas sobre sus vidas, de manera de poder ser y hacer en función de sus propias aspiraciones y deseos en el contexto histórico que las hace posibles.

Cognoscente: es aquel que conoce o que puede conocer. El sujeto cognoscente, por lo tanto, es quien realiza el acto del conocimiento.

Constructivismo: teoría que afirma que los individuos construyen su propio conocimiento a través de sus propias reflexiones y experiencias.

Construcción de objeto de investigación: es un proceso pausado que empieza con conceptos generales para llegar a formulaciones más definidas en tiempo, espacio que le dan una verdadera identidad al problema.

Deconstrucción: es una forma crítica de desmontar un conocimiento o un concepto y analizarlo como fue construido.

Diferenciación: adaptación de la enseñanza para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes en cuanto a aprendizaje, intereses y habilidades.

Druidas: se les conoce como sacerdotes de la religión celta, pero su papel abarcaba más aspectos. Los druidas formaban una clase social independiente e intelectual de la sociedad.

Elusión: evitar con astucia una dificultad o una obligación, esquivar el encuentro con alguien o con algo, no tener en cuenta algo, por inadvertencia o intencionadamente.

Enciclopedismo: fue un movimiento filosófico y cultural que se desarrolló en Francia por influencia de la Ilustración. Pretendía catalogar o compilar todo el conocimiento humano de la época a partir de nuevos principios de la razón.

Entropía: suma de todos los estados caóticos que acontecen en un tiempo determinado a nivel social.

Evaluación formativa: son evaluaciones cuyo fin es propiamente la retroalimentación.

Evaluación sumativa: evaluación que se lleva a cabo al final de un período para evaluar si hubo aprendizaje.

Eclécticas: que trata de reunir, procurando conciliarlos, valores, ideas, tendencias, etc., de sistemas diversos.

Epistemología: estudio de la naturaleza y el alcance del conocimiento.

Estrategias cognitivas de regulación emocional: técnicas utilizadas por los estudiantes para gestionar sus emociones y mejorar su aprendizaje, como la reinterpretación positiva y la refocalización en los planos.

Fenomenografía: es una tarea investigativa que busca entender cómo las personas adquieren el conocimiento.

Filantrópicas: intención de querer ayudar, de querer colaborar, para que nuestro mundo sea mejor.

Hegemónico: al dominio de una entidad sobre otras de cualquier tipo.

Heterogeneidad: la presencia de diversidad en el aula, en cuanto a conocimientos, cultura, etc.

Heteronomía: Ausencia de autonomía de la voluntad, que se rige por un poder o una ley externa.

Heurística: estrategia de aprendizaje basada en la experiencia, el descubrimiento y el error para resolver problemas.

Inclusión: incluir a los estudiantes independientemente de sus capacidades especiales, creencias o preferencias.

Interdisciplinariedad: enfoque que integra conocimientos y modos de pensamiento de dos o más disciplinas.

Intervención educativa en salud mental: acciones y estrategias implementadas en el ámbito académico para apoyar a estudiantes con problemas de salud mental, promoviendo su bienestar y aprendizaje efectivo.

Isomorfismo: es una de las distintas formas de la misma proteína.

Lides: discusión razonada y fundamentada.

Loas: son parte de la literatura popular y la tradición oral de nuestras culturas. Se trata de poesía popular que se caracteriza por ser anónima y de breve extensión.

Ludificación (Gamificación): uso de elementos de juego en contextos no lúdicos para motivar y mejorar el aprendizaje.

Metacognición: regulación de los propios procesos de aprendizaje.

Metodologías de aprendizaje inclusivas: estrategias educativas adaptadas a las necesidades de todos los estudiantes, incluyendo aquellos con condiciones como la depresión, para favorecer su aprendizaje y participación.

Modalidades de aprendizaje: formas diferentes en que los individuos pretenden aprender.

Neurodidáctica: aplicar la neurociencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Otredad: define a las personas con base en las diferencias que tienen con el grupo que vemos como nosotros.

Otredad: resultado de un proceso filosófico, psicológico, cognitivo y social a través del cual un grupo se define a sí mismo, crea una identidad y se diferencia de otros grupos.

Paidera: sitio en que pare el ganado, especialmente el lanar.

Pedagogía crítica: reflexión crítica y constructiva sobre la propia sociedad.

Pedagogía experimental: marca el inicio de la investigación educativa como disciplina, evolucionando al método por el cual se lleva a cabo la investigación.

Pedagogía Montessori: método educativo centrado en el niño, que enfatiza la autodirección y el aprendizaje experiencial en un ambiente preparado.

Pragmática: Rama de la lingüística aplicada que estudia cómo el contexto influye en la interpretación del significado.

Profiere: Pronunciar, decir, articular palabras o sonidos.

Problemas de investigación: formular problemas de investigación es un esfuerzo del pensamiento que debe reconocer los límites de "lo ya sabido" y atreverse a preguntar por "lo inédito".

Qijotesca: extravagante, romántico, caballeresco, poco práctico" y viene del sufijo -esco (cualidad) sobre la palabra "Quijote", en referencia a don Quijote de la Mancha.

Resiliencia: Capacidad de los estudiantes para superar desafíos y adaptarse positivamente a ellos.

Retroalimentación constructiva: son los conceptos que se le da a los estudiantes para reforzar su conocimiento.

Secuenciación: orden en que se presentan los contenidos y habilidades para optimizar el aprendizaje.

Socioconstructivismo: es una rama que estudia la formación e importancia del propio conocimiento y su relación con la sociedad.

Taxonomía de Bloom: clasificación de los objetivos de aprendizaje según dominios cognitivos, desde el conocimiento hasta la evaluación.

Tecnocráticos: la tecnocracia es la perspectiva de un sistema de gobierno en el que los responsables de la toma de decisiones se seleccionan en función de su experiencia en un área determinada de responsabilidad, particularmente con respecto al conocimiento científico o técnico.

Tradición histórica-hermenéutica: es una perspectiva en las ciencias sociales que, a pesar de considerar los hechos desde la comprensión y no asumir la formulación de leyes generales, comparte una concepción teórica contemplativa, y separa la parte teórica de la práctica.

Trivial: que no tiene importancia, trascendencia o interés.

Transversalidad: integración de temas o enfoques a través de varias áreas del currículo.

Vygotskiano: relativo a las teorías del psicólogo Lev Vygotsky, especialmente en lo referente al desarrollo cognitivo y social del individuo dentro de un contexto cultural.

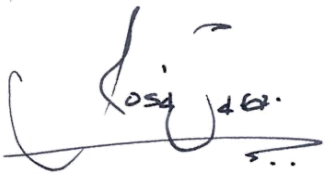
Zona de Desarrollo Próximo (ZDP): diferencia entre lo que un aprendiz puede hacer solo y lo que puede hacer con ayuda

ANEXO 2. Certificación

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Cuenca, 10 de abril del 2025

Yo, José Leonardo Vera Reino, director del Trabajo de Titulación del maestrante Marcia Janneth Bermeo Cabrera certifico que el presente documento es la versión aprobada y final.



Econ. Jose Vera Reino
Tutor